

Principio del Pueblo de Napaluca.

Estancia en el Valle de Otzumbá, para criar Puercos, teniendo poblada la Estancia, procuró la amistad de un Principal Otomí, que se llamaba Don Domingo, que vivía en el Barrio de Ocotelulco, en Tlascala, por medio del qual acabó con los Indios, que vivían en vna Loma, cerca de su Estancia, que se baxasen á ella, que llamaron el Asiento de Napaluea, con que se hizo vna Poblacion de mil Vecinos, que servían al Negro, como Amo, i Señor suyo: i así le obedecieron, hasta que murió; i el Pueblo, despues de muchos Pleitos, porque los de Tlascala pedían, que era de su Jurisdiccion: i los de Tepeyacac, de la suya, se quedó libre: alegando los Vecinos, que no eran de vna, ni de otra de aquellas Naciones, sino que de Mexico se fueron allí, á sus aventuras; i este principio tuvo este Lugar, adonde se hacen las Juntas de la Mesta.

CAP. XV. Que murió el Governador Pedrarias Davila: i lo que sucedió por su muerte, i lo que pasaba en Yucatán.



Merced á Pedrarias de la Vara de Alguacil Mayor de Nicaragua.

Murió Pedrarias Davila, Governador de Nicaragua, en fin de Julio de este Año, en la Ciudad de Leon, á tiempo que se le havia concedido licencia de dos Años, para venir á Castilla, i que se le havia hecho Merced de la Vara de Alguacil Mayor de Nicaragua, para sus Herederos, en la qual nombró á su Hijo Arias Gonzalo, i por Alcalde de vna de las Fortaleças de aquella Provincia: i aunque el Regimiento quisiera nombrar Governador, mientras que el Rei proveía, porfió tanto el Licenciado Castañeda, Alcalde Mayor de aquella Governacion, á quien se havia dado el Oficio de Contador, i depues tole de el de Alcalde Mayor, por las diferencias que traía con Pedrarias, que por las muchas diligencias que hizo, i con decir, que era de derecho, que quando dos Personas, que tenían Poderes del Rei, moría el vno, el que quedaba sucedía al otro, pareciendo á los Regidores, que esto llevaba buen camino, i porque ofrecía de gobernarlos en

quietud, i justicia, le nombraron, i admitieron en el Oficio: pasaron las cosas medianamente por vn Mes; pero luego comenzó á mostrar lo que tenia en su animo, porque se le daba poco por sentenciar los Procesos, que tenia á su cargo: daba, de buena gana, licencias á los que se querían ir de la Tierra, por tomar los Repartimientos, i en pocos Dias tuvo ocho: Juntaba en su Casa, muy de tarde en tarde, el Regimiento, i allí no se trataba sino de lo que quería, ni nadie hablaba con libertad. Quando pedía prestado, ó quería alguna cosa, i no se le daba, hacia tal enemistad al que lo negaba, que no podía vivir en la Tierra: muy desordenadamente, daba licencia de sacar Indios: quando alguno le hacia algun requerimiento, pidiendo justicia, le echaba en la Carcel, diciendo que era motín: presumiase, que el Libro de la Real Hacienda, que por muerte de el Tesorero Diego de la Tobilla, havia llevado á su Casa, no estaba con la debida fidelidad, porque con haver algunos Meses, que el Tesorero murió, no se havia hecho Inventario de lo que havia en el Arca de las tres Llaves; i en el Arrendamiento de los Diezmos, que el dicho Licenciado arrendaba, comb Contador Real, no podía dexar de haver fraude, i pues los havia dado á menosciprecio, por contemplaciones, i por conseguir sus fines. Por estas causas se juntaron, secretamente, algunos Regidores, i escribieron al Rei, pidiendo, que embiasse Juez de Residencia, porque demás de que nunca le havia havido en aquella Tierra, el Alcalde Mayor procedía con tanta codicia, pasión, e insolencia, que se con brevedad no se remediaría, por sola esta causa se despoblaria: demás, de que la nueva Conquista del Perú, se llevaba mucha Gente.

Ibanse las cosas de Yucatán alterando, mas de lo que el Adelantado Francisco de Montejo quisiera, porque aquellos Indios, fuertes, e indomitos, en todo caso querían salir de sujecion, i lo procuraban: i ya havia llegado el negocio, á que no se contentaban de pelear por la Provincia, sino que se atrevían á mostrarse diversas Tropas de Gente sobre la Ciudad, por lo qual conviniera fundar diversas Poblaciones, pero la Gente Castellana faltaba, i otra no acudia de refresco, porque las cosas del Perú lo estorbaban, adonde iba toda, con la fama de el mucho Oro, i Plata.

El Lic. Castañeda, Governador de Nicaragua, entre tanto que el Rei provee.

Mal gobierno de el Lic. Castañeda.

Pidese Residencia para el Lic. Castañeda.

Los Indios de Yucatán procuran de salir de la sujecion de los Castellanos.

Plata, que havia: lo qual hasta entonces no se havia hallado en Yucatán: con todo esto, Francisco de Montejo hacia quanto podia; i pareciendole que convenia mantener en fe, la Provincia de Cochuaque, embió al Contador Alonso Davila, con algun numero de Gente, para que asentase vn Pueblo en Tulma, i haviendo partido, llevando consigo á Francisco Vazquez, Hombre diestro en cosas de Minas, con trecientos ducados, que le prometió el Adelantado, si hallaba muestras de Oro en aquella Comarca. Llegados á Tulma, hallaron tan mala disposicion, para asentar Pueblo, por ser todo Monte, i Pedregales, adonde los Caballos no se podrían valer, en caso que se alborotasen los Indios, que determinaron de pasarse á Chable, que era vno de los Pueblos adonde se havia de buscar el Oro: i no se hallando, hicieron diligencia en otras partes: para lo qual el Contador Alonso Davila, con el Señor de Chable, embió á llamar al Señor de Chetemal, porque el Lugar adonde el Oro se havia de buscar, que se llamaba Bacalar, era Subdito del Señor de Chetemal: respondió, que no quería obedecer, sino que antes quería Guerra, i que daría las Gallinas en las Langas, i el Maiz en las Flechas; i porque pareció, que si tal respuesta se pasaba en disimulacion, se daba causa de alborotarse la Tierra: el Contador acordó de ir á él, con veinte i cinco Infantes, i ocho Caballos, que era la mitad de toda la Gente que tenia. Llevó consigo algunos Caciques de la Comarca, fue haciendo en el camino las catas de Oro, i no se halló ni aun señales de haverlo. Con esta desconfianza, i por no dexar al Señor de Chetemal en su rebeldia, fue á él: i porque los Pantanos, i Lagunas eran grandes, i todos concluyeron, que por Tierra era imposible caminar, se metieron en Canoas, con que atravesaron media Legua vna Laguna, i llevando las Canoas por el Agua abaxo, salieron á vn Pueblo de la Coita de la Mar, adonde se bolvieron á embarcar. Hallaron el Pueblo de Chetemal desamparado, i pareciendos bueno el Asiento, por las Sementeras que tenia, i Frutas, i de mayor seguridad para los Castellanos, acordaron de asentar en él, i llamaron á la Gente, que havia dexado en Chable, i fundaron vna Villa, que dixeron Villa-Real: i despues de haver estado en ella dos Me-

El Contador Alonso Davila va á Tulma.

El Señor de Chetemal quiere guerra con los Castellanos.

El Señor de Chetemal no quiere obedecer á los Castellanos. No se halla en toda la Tierra señales de Oro.

ses, por Relacion de los Indios se entendió, que aquel Cacique, con otros Amigos suyos, se havian fortificado en Chequitaquil, desde donde pensaba hacer la Guerra: i por no darle lugar á ello, ni esperar su acometimiento, salió el Contador Alonso Davila, con cinco Caballos, i veinte i cinco Hombrés: fue quatro Leguas por la Mar, hasta el Fuerte: dieron valerosamente en los Enemigos, i los desvarataron, i bueltos con la presa, acordaron de embiar á dar cuenta al Adelantado Montejo, de lo que hasta entonces havia sucedido, i que los Mensageros fuesen por la Tierra, pues havia quedado pacífica. Señalaron tres de á caballo, i tres buenos Balleteros, i los embiaron con término de seienta Dias, para ir, i bolver: quince Dias, despues de partidos, fue el Contador con veinte Soldados, á Mazanahó, que es Lugar por donde los Mensageros havian pasado, halló la Tierra alçada, los Caminos cerrados: i por gran dicha hallaron vn Indio, que los avisó, que el Señor de Mazanahó, i otros de aquella Provincia, havian atajado los Caminos, con fuertes Albarraças de Madera, i los aguardaban para matarlos, por el qual el mismo Indio los guió, aunque con mucho trabajo, rodando, i por medio de vn Monte fueron á tomar las espaldas al Pueblo de Mazanahó, entraron en él, i los Indios no osaron hacer movimiento: recibieronlos de Paz: amonestóles el Contador, que deshiciesen la Trincheras, i estuviesen pacíficos; porque de otra manera no podría escusar de destruirlos: i por entonces no quiso hacer con ellos otra demonstracion, creiendo, que los Mensageros que embió al Adelantado, havian pasado seguros, i que havian de bolver por allí: acordó de pasar á Chable, siete Leguas mas adelante, i en el Camino halló otro Pueblo, que según pareció no havia participado en la Rebelion: fueron bien recibidos, i ofreciendo de proveer de Bastimento á la Villa-Real. En Chable hallaron hechas Trincheras, i toda la Gente en Armas, pero deparandoles Dios otra Guia, por vn Monte tomaron las espaldas al Lugar, porque por ser la entrada Monte, i Ciénaga, fuera imposible entrar por la Fortificacion: hallaron el Lugar despoblado, adonde se detuvieron quatro Dias, embiando á rogar á la Gente, que bolviese á sus Casas, i en fin, despues

Los Castellanos se fortificaron en Chequitaquil.

Embía á dar cuenta á Montejo de lo sucedido.

El Contador halla la Tierra alçada.

Halla el Indio el camino seguro.

Los Castellanos se fortificaron en Chable.



de muy asegurados, bolvieron, i el Contador no quiso hacer mas castigo, que reprehenderlos, i amenazarlos.

CAP. XVI. Que continua lo que pasaba en Tucatan, en este tiempo.

Un Indio de Chable, dixo a otro, de los que iban con los Castellanos, que en un Pueblo, que estaba trece

Leguas mas adelante, en el Camino de Campeche, havian muerto a los seis Mensajeros: cosa, que les dió mucha pena; i así acordaron de bolver a Villa-Real: con todo esto, determinaron de aguardar el termino de los sesenta Dias, que havian llevado; i pasado, acordó el Contador de meterle con veinte i dos Soldados, i los tres de a caballo, por el camino que havian llevado los Mensajeros, para buscarlos, o pasar adonde el Adelantado estaba. Llegó a Bacalar, de donde se ofrecieron algunos Señores de el Lugar, de llevar Cartas a Campeche, i bolver con la respuesta, en un Mes; pero no tornandose, determinó de seguir el camino concertado, i con todos aquellos Señores de la Provincia de Guaymil, ir a hacer la Guerra a la Provincia de Cochuque, por haver quitado la obediencia. Llegado a Chable, con este acuerdo, manifestamente se conoció, que lo que havian ofrecido era fingido; i aunque tuvieron los Castellanos Consejo, sobre lo que debian de hacer, les pareció, por muchas causas, pasarlo por entonces en disimulacion: i siguiendo su camino, hallaron los Corredores, el primer Pueblo de Cochuque, fortificado de Fosos, i Trincheras, con Gente la Tierra; i la misma que iba con ellos: i antes que llegasen, ya se le havian huido los Caciques Amigos, salvo dos: al vno mataron los Soldados; el otro, por salvar la vida, se abrazó con el Contador Alonso Davila, que le escapó. Pasaron a tomar las espaldas por un buen camino, que hallaron en el Monte cerraron con ellos, que serian tres mil Hombres: entraronlos, con algun daño, i ellos hirieron a tres Castellanos, i el vno murió: havianse quedado atrás Treviño, i Villoria

Principio del Pueblo de Navio. Tiene aviso, que los Indios mataron a los seis Mensajeros de Alonso Davila.

Hallase, que son fingidos los ofrecimientos de los Indios.

Los Castellanos combatieron a Cochuque, que fue victoria.

ria: i quando pensaron haverlos perdido, llegaron, tratando preso a vno de los Señores, que se havian huido. Aqui se platicó sobre lo que se havia de hacer: i acordaron de seguir su camino, i el Indio, que Treviño, i Villoria traxeron preso, les avisó, que dexasen aquel camino, porque iban en gran peligro: tomaron otro, i llegaron a un Pueblo desamparado, i adonde estuvieron dos Dias, por causa de los heridos: a dos Leguas hallaron otro Pueblo grande, fortificado: pelearon mucho, no le pudieron entrar, aunque fueron once Castellanos heridos, por lo qual se huvieron de retirar al Pueblo, de donde havian salido, siendo perseguidos de los Indios, que los molestaban mucho. El Indio, a quien Alonso Davila havia salvado la vida, parte por amenazas, i parte por ahagos, aunque por malos caminos de espaldas, los guió, de manera que salvaron aquel peligro: i aunque hallaron Gente de Guerra, no osó aguardar; i determinados de no pasar mas adelante, bolvieron a Chable, pareciendo, que aquel viage tenia grandes dificultades: entraron en Chable, hallando la Gente descuidada, i luego se huvieron los Hombres: pasaron a la Costa de la Mar, adonde tuvieron por milagro hallar Canoas, en que llegar a Villa-Real.

Estando con deseo de tener nueva de el Adelantado Montejó, acordaron de prender algun Señor, por cuyo medio se pudiese hacer: i embiando a diversas partes, Martin de Villa-Rubia tomó ciertas Canoas, que estaban en el Rio, para pasar a Utiá, adonde se prendieron algunos Hombres Principales; i entre ellos un Hijo de el Señor de Tepean: ofreciéndoles, que queriendo llevar Cartas al Governador Montejó, les bolveria sus Mercaderias, i daria libertad: acordaron, que se embiasen a llamar el Padre de aquel Moço, el qual aceptó el viage; i ofreció de bolver con la respuesta, en termino de treinta Dias. Quedaron presos los demás, haciendoles todo buen tratamiento: i algunas veces iban a visitar los presos: cola, que causaba alguna sospecha a los Castellanos: i así se acordó de embiar a llamar el Padre del preso; i dixo, que la causa, porque no havian buuelto los Mensajeros, era por haverlos muerto los Indios de Guerra: i pareciendose mentira, le prendió el Contador, con los que con el iban; i con for-

Los Indios se defendieron de los Castellanos.

Los Castellanos acuerdan de bolver a Chable.

Los Castellanos buscan por donde se puede ir a Utiá.

Los Castellanos toman a un hijo de un Señor de Tepean.

Hace los Castellanos diligencia por saber del Adelantado Montejó.

mento confesaron, que las Cartas no havian ido, i que se estaban allí, con pensamiento que se soltarian los presos: pareció que era bien probar, si el Hijo tendria mas amor a su Padre: dieronle las Cartas, i prometió de ir, i bolver dentro de el mismo termino, quedandose en prendas el Padre; i visto, que no solo no parecia, sino que hurtaban las Canoas, fue el Contador a su Tierra, i supo, que nunca havian salido de allí, i que se estaban sin pensamiento de hacerlo, i que se juntaba Gente de Guerra, para ir sobre Villa-Real: i temiendo de el Cerco, se embió, por Maiz, a Francisco Vazquez, en ciertas Canoas, i entre tanto llegaron al Puerto otras diez i nueve

Los Indios tratan de salir a Villa-Real.

Canoas, con docientos Indios, i como no hallaron que tomar, se fueron. Bolvió luego Francisco Vazquez, i embarcandose mas Gente en las Canoas, que eran siete, Villa-Rubia fue a buscar los Indios de las diez i nueve: i adelantandose vna, los halló en un Puerto; i dieronles tanta rociada de Flechas, que mataron dos Castellanos: i murieron todos, sino fueran socorridos. Bolvieronse a Villa-Real, adonde se estaba con cuidado, aguardando cada Dia el Cerco, aunque con buen animo, por ser Tierra adonde los Caballos se podian revolver, i hacer buenos efectos: i entre tanto se fortificaban, i proveian lo mejor que podian.

Los Castellanos están en cuidado, aguardando ser cercados.

Los Castellanos se defienden.

Fin de el Libro Nono.

DE LOS CASTELLANOS EN LAS ISLAS Y TIERRA FIRME.

